

✧ Ibn Arabi ✧

El
NÚCLEO
del
NÚCLEO

*Traducción de
Ismail Hakki Barsevi*

editorial **S**irio, s.a.

5ª edición: noviembre 2002

Traducido del inglés por Pedro J. Aguado Saiz

Diseño de portada: Pablo Eduardo Fiorenza

© de la presente edición

EDITORIAL SIRIO, S.A.

C/ Panaderos, 9

29005-Málaga

España

Nirvana Libros S.A. de C.V.

Av. Centenario, 607

Col. Lomas de Tarango

01620-Del Alvaro Obregón

México D.F.

Ed. Sirio Argentina

C/ Castillo, 540

1414-Buenos Aires

(Argentina)

www.editorialsirio.com

E-mail: sirio@editorialsirio.com

I.S.B.N.: 84-86221-40-4

Depósito Legal: B-45.977-2002

Impreso en los talleres gráficos de Romanya/Valls
Verdaguer 1, 08786-Capellades (Barcelona)

Printed in Spain



INTRODUCCIÓN



por

Ismail Hakki Bursevi (1652-1728 d. de C.)

ALABANZAS A SU SOBERANÍA Y BENDICIONES A SU ENVIADO

A sí pues... el impulso interior que me movió a escribir, arreglar y acabar este comentario está en el libro llamado *Futûhât-al-Makkiyah*, escrito por el Polo de todos los Polos (*qutbu-l aqtâb*) y Guía Absoluto (*al-mursîhdu-l mutlaq*) Muhyiddin Ibn'Arabí (que Dios aumente su santidad y, en consecuencia, la nuestra). En este libro hay varios temas que hacen referencia a los conocimientos (*ma'rifat*) y las realidades. Esas referencias destacan por su valor e importancia; pero, como estaban escritas en árabe, muchos de nosotros no podíamos comprenderlas y, por

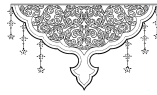
consiguiente, esas verdades permanecían como tesoros escondidos. Nuestro amado Señor, al que no podía desobedecer (que Dios se revele a él con el nombre de *salaam*), me ordenó y me indicó que tradujese al turco este tesoro oculto.

Cuando se ha creído conveniente, se han añadido comentarios a la traducción. En honor a la verdad, no debe haber duda de que esta humilde persona y la pluma que hay en su mano son como el arquero y su flecha, y que nadie piense que haya podido ser de otra manera.

Seguramente los Santos son la mano del Poder (*qudra*) y la lengua del Poder de Dios, como reza el hadith: «...Yo seré su mano...». De ser así, si fuese Él quien habló por la lengua de esta humilde persona, ¿se sorprendería alguien? «Cuando disparaste no lo hiciste tú, lo hizo Dios». Este versículo del Corán es el ejemplo que aclara y atestigua este significado. También por indicación de nuestro Maestro, se puso a este comentario el nombre de *Lubbu-l-Lubb* («El núcleo del núcleo») y *Sirru-s-Sirr* («El misterio del misterio»). Siguiendo esta línea, es nuestro deseo que se perdonen nuestros errores, porque ¿no está el hombre lleno de errores y descuidos? Mi base para tener éxito procede de Dios. En Él me apoyo y en Él confío.



APÍTULO 1



Hno de los temas concretos que Ibn'Arabí quiere explicar en su *Futûhât-al-Makkiyah* en éste: «Si un gnóstico ('ârîf) lo es realmente, no puede permanecer atado a ninguna forma de creencia».

Eso quiere decir que si alguien, que ha adquirido conocimiento, llega a conocer el Ser que hay en su propia persona, con todos sus significados, no se quedará atrapado en una creencia. No reducirá su círculo de conocimiento. Es como una materia prima (*hayûla*) y aceptará cualquier forma que se le dé. Al ser externas estas formas, no se produce ningún cambio en el núcleo de su universo interior.

El que conoce a Dios (*'ârif bi'llah*) se mantiene en su origen, cualquiera que éste sea. Acepta todo tipo de creencias; pero no se ata a ningún credo figurativo. Sea cual sea su puesto en el Conocimiento divino, que es el conocimiento esencial, permanecerá en su sitio. Conociendo el núcleo de toda creencia, ve el interior y no el exterior. Reconocerá, bajo cualquier apariencia, todo aquello cuyo núcleo conoce y en este tema su círculo será amplio. Llegará al origen de esas creencias y dará testimonio de ellas desde cualquier lugar posible, sin tener en cuenta la apariencia con que se manifiesta al exterior.

*Los dos mundos existen gracias a la revelación de Dios.
Contempla la belleza de la Verdad desde el lugar que prefieras.*



Hay un hadith que dice lo siguiente: «Cuando la gente destinada al Paraíso llega a cierta etapa, el Señor les muestra un destello, corriendo un poco la cortina que esconde Su Grandeza y Poder, y dice: “Soy vuestro Señor, el más grande”. Es decir, soy ese gran Dios al que durante años habéis anhelado y ansiado ver. Esta revelación de Dios les asombra y la niegan diciendo: “Nunca pudiste ser nuestro Señor”. Y, dicho esto, deliran y se enfurecen. En ese momento la revelación cambia tres veces y las tres vuelven a negarla. Entonces Dios les pregunta: “¿Hay algún indicio de vuestro Señor entre vosotros?”, y contestan: “Sí, lo hay”. Entonces, Él se aparece a cada uno, según la medida y la

capacidad de entendimiento de lo que cada uno supone y cree. Tras esta revelación lo aceptan y dicen: “Tú eres nuestro Señor, el más grande de los más grandes”. Según dice el hadith: «Estarás buscando a tu Señor como si fuese la Luna llena y te perderás en el éxtasis». A pesar de que sea así, los gnósticos afirman plenamente a Dios en la primera revelación, porque han hecho suyas todas las creencias y han ganado aptitud para todas las revelaciones.

*Los que ven hoy a su amado
son los que verán mañana.
¿Qué sabrán del amado allí
los que están ciegos aquí?*



Por supuesto, el Sagrado Corán dice así: «La persona que está ciega en este mundo lo está también en el otro», lo que significa que el que no haya abierto su ojo de la mente aquí seguirá siendo ciego cuando tenga que ir al otro mundo y, por consiguiente, no será capaz de ver la Revelación Divina (cuando le sea presentada por primera vez). Lo que le rogamos a Dios es que libre a todos sus siervos de tener una fe que no vaya más allá de la imitación y la ficción.

Aquí se nos plantea una pregunta: ¿cómo entiende su propia realidad la persona que tiene aptitudes para el estado de gnosis (*ma'arifa*)? Se puede contestar así: necesita encontrar a un gnóstico que se conozca a sí mismo y, cuando lo haya encontrado, hacer que, desde el fondo del

corazón y con todo su espíritu, su carácter sea el suyo. Para que una persona gnóstica encuentre su propio origen tiene que actuar de esta manera y el versículo coránico que sigue lo dice así: «Busca los medios que te llevarán a Él». Esto se puede explicar de la forma siguiente: entre Mis siervos están los que Me han encontrado. Si Me quieres encontrar, sigue sus huellas. Son para ti un medio que conduce a Mí. Sirviéndolos así, una persona puede llegar a conocerse a sí misma. Entenderá de dónde viene y adónde va y captará detalles de la etapa del estado presente.

Un hadith explica la razón de nuestra venida a este mundo así: «Yo era un tesoro escondido y quería que se me conociese y, para que se me conociese, hice la creación». Eso es así; pero conocer a Dios no es cosa fácil si uno no se conoce antes a sí mismo.

El siguiente hadith dice: «El que se conoce a sí mismo conoce a su Señor». Lo contrario también es cierto y así lo entienden los que están en ese estado. La gente, ya sea de élite o plebeya, da diferentes significados a este hadith, según les permite su inteligencia. Si Dios quiere, se dará un significado de élite. De todos modos, en esta etapa se han conocido siete formas diferentes, que se expondrán a continuación.